

DIARIO DE LA GORUÑA  
del Miercoles 29 de Junio de 1808.

Noticias particulares.

En Asturias se ha impreso y publicado la siguiente carta de Napoleon á Murat, que se ha interceptado.

TRADUCCION.

Mi querido cuñado: os prevengo que tengais todas las consideraciones posibles con los españoles, procurando por todos medios captar su voluntad, no precisamente por ellos mismos, sino para que sirvan á mis proyectos: una vez establecida la dominacion francesa, cuento sacar de ese pais 200 mil hombres, y conquistar con ellos el reyno de Marruecos, y la costa de Africa del Mediterraneo: esta conquista ademas de pribar á los ingleses sacar de alli viveres, pondrá la España en situacion de no hacer atentado alguno: á este fin es menester ganar de preferencia los del medio dia, como mas connaturalizados con los calores y mas proporcionados para tratar con los ingleses. Es pues necesario aprovechar las circunstancias, mientras el bobo Alexandro, á quien he hecho creer que partiriamos la Europa entre los dos, empieza sus fuerzas en conquistar peñascos y yelos, (después veremos)

Vos y Berthier, sois los unicos á quien he dado á conocer este plan: es pues inutil encargaros el secreto; pero si la importancia de apresurar los medios de su execucion es prometer empleos y felicidades será el mas facil y acertado. Tu afecto hermano = Napoleon. = Junio 1.

Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de Niños Expositos.  
Año de 1808.



(18)  
LARGO DISCURSO QUE TUVIERON NAPOLEON  
y Murat, después que regresó este  
de España a Francia.

Napoleon. ¿Qué es esto amigo Murat?

¿qué novedad grande es esta?  
¿como has dexado á Madrid?  
¿por qué de España te ausentas?

Habla, que solo deseo saber con palabras ciertas todo quanto te ha pasado, y asi mas no te detengas.

Murat. Señor, vamos poco á poco

y te diré lo que sepa, pero antes quiero que traigan á este sitio una silleta, para poder descansar,

porque me duelen las piernas N. Has dicho bien, pues adviérte

que una gordura las cerca bastante considerable, prueba la mas verdadera de lo bien que te han pintado los ayres de aquella tierra.

M. Dexemos esos principios, porque no me tiene cuenta, y vamos á lo que vamos, que la cosa corre priesa.

Pues qué tenemos de nuevo? habla y no te sorprehenda ninguna cosa, pues yo te daré quanto deseas.

Grande Emperador de Francia, [zus  
no han servido nuestras fuer-

para conquistar la España, ni sirvieron las promesas que á todos generalmente les hice para que vieran que les daría descanso, y con él muchas pesetas, toros para divertirse, porque aficionados eran, botillerias de valde, no pagar en la comedia, y de todas estas mandas no logré una siquiera.

N. ¿Ahora llegamos ahí? ¿con qué todas tus finezas han despreciado, y no mirán que la arrogancia francesa aniquilará la España reduciendola á pavezas?

M. Esta vm. muy engañado, pues que de esa suerte piensa, porque al valor español no hay soldados que levezan.

N. Murat, sin duda estas loco, ¿Cómo profiere tu lengua cobardemente esos dichos opuestos á mi grandeza?

M. Porque aqui nadie nos oye, y asi hablamos con franqueza tratandonos como hermanos, apartando las Altezas Imperiales Magestades que á nuestras personas cercan,

y asi lo que siento digo que ora no imprimo gazetas

para mentir como allí,  
pues ni una verdad siquiera  
en los papeles impresos  
mandé decir que pusieran,  
y cansado de embrollar  
mi corazón sólo anhela  
à desengañar à usted  
que me crea ó no me crea.

N. ¿Qué has visto en los espa-  
ñoles  
para hablar de esa manera?

M. Mucho amor hácia su Rey  
Fernando, à quien desean  
ver colocado en su trono,  
y esto ha de ser con presteza.

N. Pues dime tú, y mis soldados  
no están en Sierra-Morena?

M. Si Señor, pero Dupont  
con las águilas francesas,  
y todas las tropas suyas  
han quedado prisioneras,  
y los fusiles y alfanges  
fueron trocados en rucas,  
porque el general Castaños  
supo jugarles las vueltas.

N. Solo porque tú lo dices  
es preciso que lo crea,  
que sino yo te aseguro  
nadie hacermelo creyera.  
¿Y Berciers en Castilla  
ha logrado sus empresas?

M. Si Señor, en Cabezon  
ganó un puñado de tierra,  
pero perdió mas soldados  
que allí necesario era,  
solo por la vanidad  
que tenemos en la guerra,  
pues por tomar un lugar  
reducido à quatro viejas,  
destrozaron prontamente

toda una columna entera,  
y mataron setecientos  
de nuestras tropas francesas,  
y eso fue sin los heridos  
que llevaron à Palencia.

N. ¿Y Castellanos murieron?

M. Se dice que unos quarenta,  
pero otros tambien se abo-  
garon  
en el Rio de Pisuerga.

N. Amigo si eso es ganar  
sacamos en consecuencia,  
que nos irán destrozando,  
y nos dexarán sin fuerzas.

M. Si he decir la verdad,  
fue Castilla la primera  
que alzó la voz, y clamó  
por su Rey, à quien desean  
ver coronado en Madrid  
con el cetro y la diadema,  
pues à pesar que se hallaba  
toda Castilla la Vieja  
inundada de franceses,  
à todos declaró guerra.

N. ¿Con qué armas se defen-  
dieron  
quando se hallaban sin ellas?

M. Con espadines y palos,  
y muy pocas escopetas,  
con espadas de golilla  
que estaban de roña llenas,  
y quatro cañones solo  
con metralla bien dispuesta,  
y si tienen municiones  
logran la mayor empresa  
que podia imaginarse  
en las Castellanas fuerzas,  
mas viendose sin cartuchos  
mandó el valeroso Cuesca  
retirar à sus paysanos,

accion prudente y discreta,  
pero fue despues que habia  
con la mayor sutileza  
destrozado una columna  
de nuestras tropas francesas.

N. Y en Zaragoza quien gana?

M. Se humillaron las cabezas  
del valor aragones  
desistiendo de su empresa?

M. Aqui Señor de mi vida,  
muda mi lengua se queda,  
y no acierta à pronunciar  
una palabra siquiera;  
pues unidos los paysanos  
con la tropa aragonesa,  
es tan fuerte su valor,  
y de tan superior fuerza  
que han salido victoriosos  
en todas quantas peleas  
han tenido que son muchas,  
y todas han sido buenas,  
destruyendo à los franceses  
à miles como si fuera  
beberse un vaso de agua  
quando hai calor y está  
fresca,  
y si vm. quiere acabar  
con toda la Francia entera  
enviela à Zaragoza,  
verá como en una siesta  
hacen hondas sepulturas,  
y toda enterrada queda.

N. ¿Y no me diràs, Murat,  
si hay alguna providencia  
para poder acabar  
con la fuerza aragonesa?

M. Todo esfuerzo será inutil,  
porque tienen una Reyna  
à quien Palafox suplica,  
y alcanza quanto desea.

N. ¿Moncey está triunfante  
en el Reyno de Valencia?

M. Cobardemente escapó  
sino prisionero queda,  
pero su exercito en parte  
destrozaron con viveza,  
pero lo que le asombró  
fue la grande ligereza  
con que muchos valencianos  
dando una corta carrera,  
brincaban en los caballos  
de nuestras tropas francesas,  
se quedaban en las ancas,  
y sacando una herramienta  
echaban franceses abaxo  
y en los caballos se quedan,  
accion la mas valerosa  
que en las historias se cuenta.

N. ¿Con que toda nuestra ma-  
xima,  
sagacidad y cautela,  
nos ha salido al contrario?  
¡ah Murat! quién nos dixera  
que la arrogancia española  
abatiera à la francesa;  
y ahora dime, ¿qué haremos?  
¿mandaré à las tropas vengán  
para podernos librar,  
y estar seguro siquiera?

M. Hai pues otro inconveniente,  
las provincias no las dexan,  
y temo que los ingleses  
se hayan unido con ellas:  
por lo que un frances à Fran-  
cia  
no dexan venir siquiera.

N. Pues amigo estamos bien,  
¿y que haré para que pueda  
verme libre de la España?  
En tan lastimosa escena

escribiré á Portugal,  
y diré á Junot que venga.  
M. ¿Y por dónde ha de pasar?  
Si las tropas portuguesas,  
unidas con los paysanos  
tienen una cerca hecha,  
y no le dexan salir  
por las muchas centinelas  
y avanzadas que han dis-  
puesto  
poner en aquella tierra;  
y se verá precisado  
á rendirse quando vea  
que los comestibles faltan,  
y llevarselos no puedan.  
N. Con que no hay ningun re-  
medio?  
M. Uno Señor solo queda.  
N. Y qual es ese Murat?  
Dímelo no te detengas.  
M. El enviar á Fernando  
con amor y con grandeza,  
sino podemos temer  
que algun trabajo nos venga,  
él es su Rey verdadero,  
á él todo español venera,  
por él se han sacrificado  
con la mayor complacencia,  
y siempre que vmd. le enyie  
pueda ser que esto les mueva  
á compasion, y se apiaden  
de la posesion francesa,  
que sino, de lo contrario  
no habrá ciudad que no sea  
asolada en pocos dias  
en toda la Francia entera,

os arrojarán del trono,  
os cortarán la cabeza,  
y á mi vendrán á quitarme  
el ducado de las Berzas;  
y si escapamos primero  
que estas cosas nos sucedan  
nos tendremos que poner  
á limpiar las chimeneas,  
que á mí ya se me ha olvidado  
pero vmd. como maestro  
se acordará alguna cosa  
para subirnos por ellas.  
N. Que pensamientos tan rui-  
has tenido, y que baxeza  
quién piensa lo que ha pasado  
y de esas cosas se acuerdan.  
M. Pues si á vmd. no le acomoda-  
iremos por lexas tierras  
exerciendo otra oficina  
que es de mas brillante esfera,  
diciendo por las ciudades  
quien quiere comprar tijeras  
abanicos, alfileres,  
hito fino y blonda negra,  
pasando asi nuestra vida  
porque muy poco nos resta  
que el leon enfurecido  
destruá con nobleza  
á el águila que atrevida  
quiso rapar con vileza  
los tesoros de la España  
sin tener dominio en ella,  
prueba que dá testimonio  
que no sirven nuestras fuerzas  
y aqui el poeta suplica  
pérdonen todos á Puertas.

Reimpreso en Buenos Aires, En la Imprenta de Niños Expositores.  
Año de 1808.



VENTOSA, T. 6

(19)

# CARTA

## QUE UN CHISPERO DE MADRID ESCRIBIA A NAPOLEON BONAPARTE

EN 13 DE JUNIO DE 1808.

REFIRIENDOLE LAS AVENTURAS  
de sus tropas en aquella Corte.

*Murió ya la madre que las paria.*

Señor fanfarron, señor matasiete, señor perdenavidas,  
señor baladron, señor espadachin, seo guapo, seo Bo-  
naparte, ó calabaza, que es lo mismo: ya que no tuvo  
vmd. espíritu para venir á presenciá la tremenda mari-  
morena que tuvimos en esta corte el dia 2 de Mayo, con  
la zarrapastrosa y miserable gavilla de rateros, rapiñado-  
res que defienden á vmd.; y ya que, gracias á Dios,  
pude yo librar mi pellejo, le contaré á vmd., (aunque  
parezca que no viene al caso) algunas de las cosillas  
que el engolletado, el casquivano, el faramallero, el  
fantastico, y el desenfrenado garañon de Murat, ó mu-  
ladar como le llamamos por acá, se habrá dexado en el  
intero al dar parte á vmd. de tan sonada sarracina, entre  
una despilfarrada tropa, (como llevo dicho) y nuestro  
malalado exercito chisperal; pues señor, vaya de cuento:  
habiendonos querido comulgar con ruedas de molino, el  
dicho agente zurcidor de voluntades, y correbedile  
de vmd. (con su acuerdo, y el de otros muchos picaros  
que comen pan) para encaxarnos encima de las costillas  
una alvarda muy pesada, y no siendo nosotros ni ningun